

# Agricultura Orgánica - una nueva mirada a la Tierra

*Автор(и):* гл. ас. д-р Василина Манева; доц. д-р Дина Атанасова

*Дата:* 04.05.2014 *Брой:* 5/2014



En el mundo moderno, existen varios tipos principales de agricultura. El más común es el tipo intensivo, que implica aumentar los aportes de agentes químicos industriales al suelo, desarrollar nuevas técnicas, nuevas tecnologías, etc. La tierra es vista como un medio para lograr rendimientos máximos en una actividad agrícola específica. En las últimas décadas, la intensificación ha provocado consecuencias negativas. Debido al uso excesivo de agentes sintéticos (pesticidas, fertilizantes minerales, reguladores del crecimiento), la contaminación de nuestro medio ambiente es cada vez más notoria. Además del deterioro de las condiciones de vida, esto conlleva un aumento significativo de los problemas de salud y de las medidas de

rehabilitación de la naturaleza. Recientemente, a escala global, se reconoce cada vez más la inadecuación de la excesiva quimicalización. Es particularmente preocupante que 1/3 de la contaminación provenga de la agricultura. Por lo tanto, en los últimos años se ha prestado gran atención a la agricultura ecológica, y en la UE ocupa el 4,3%, mientras que en la República Checa, Austria, Estonia y Letonia alcanza hasta el 15,5%. Albert Howard (1873–1948) es considerado su fundador. La agricultura ecológica (agricultura biológica, agricultura natural, agricultura de precisión) es un tipo de agricultura que excluye el uso de pesticidas, fertilizantes químicos, diversos reguladores del crecimiento, así como semillas modificadas genéticamente.

El principio fundamental es el estudio y mantenimiento de los sistemas ecológicos, manteniendo la salud del suelo y las plantas en su conjunto. La agricultura ecológica se basa en la máxima medida en rotaciones de cultivos que incorporan leguminosas, la utilización de residuos vegetales de la granja y abono verde, el control biológico y agrotécnico de plagas (malas hierbas, enfermedades y enemigos), el cultivo adecuado del suelo y la nutrición de las plantas con fertilizantes orgánicos, el mantenimiento y la mejora de la fertilidad natural del suelo, la diversidad biológica de especies y el equilibrio ecológico del medio ambiente. El siguiente paso superior es la agricultura biodinámica. Existe desde hace más de 80 años y está bastante extendida en casi todos los países del mundo. Surgió como una filosofía y teoría basada en el curso de conferencias del Dr. Rudolf Steiner, que impartió en 1924 en la finca agrícola de los Condes Kaiserlick de Koberwitz, la actual Polonia. Más tarde, se publicaron bajo el título "Fundamentos científico-espirituales para la prosperidad de la agricultura". Las conferencias y respuestas a preguntas durante el curso fueron excepcionalmente ricas en contenido y alcance, cubriendo todos los aspectos relacionados con el trabajo agrícola. Este curso marcó el nacimiento del método agrícola biodinámico y, con él, la agricultura ecológica. Desde sus inicios, el método incluyó la creación de una ecología integral, que más tarde se desarrolló significativamente después de las guerras y el tratamiento de sus consecuencias.

Sobre todo, Steiner criticó la cosmovisión materialista entonces prominente. Trabajó precisamente en expandirla, trazando en sus conferencias un gran arco sobre los humanos, animales, plantas, minerales, hasta el Cosmos con sus ritmos solares, lunares y planetarios. Central para ellos es la idea de considerar la explotación agrícola, incluyendo todos estos elementos, como un organismo natural, como una individualidad agrícola. Representa un organismo autónomo en el que ocurren procesos y se conecta con el mundo como cualquier otro organismo vivo en la Tierra. Debería producir casi todos sus productos agrícolas necesarios. Esto también incluye una adecuada cría de animales. Hans Heinze, uno de los fundadores del círculo de investigación para la agricultura biodinámica, escribe al respecto: "Un aspecto central del trabajo agrícola y hortícola es la vinculación de todas las actividades de cultivo de tal manera que contribuyan a la formación del suelo, al mantenimiento y desarrollo del elemento tierra". Sin embargo, también incluye el cuidado de la diversidad de especies vegetales mediante la rotación de cultivos, el mantenimiento de cortavientos y linderos vivos, y el diseño del paisaje. Los procesos de equilibrio, incluyendo la actividad de lombrices, abejas y aves, así como la aplicación de estiércol biodinámico compostado de animales de granja, son de gran importancia. Rudolf

Steiner muestra cómo se puede utilizar una comprensión profunda de las interconexiones conocidas por la antigua agricultura tradicional, como el compostaje, el abono verde y el mantenimiento de prados, pero también proporciona otras ayudas para activar procesos constructivos y reguladores.